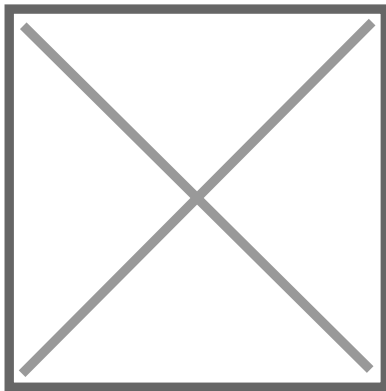




693.739 Le Nación. Stego: 8-x-72 P.4

JOAQUIN ALMENDROS



"SOY MUCHO MAS QUE UN EDITOR"

El editor español, que hizo de Chile su patria, desde que llegó en 1939 a bordo del "Winnipeg" y que ha realizado las 7 ediciones de "Ranquil" la obra cumbre de Reinado Lombey, expone sus puntos de vista. "No quiero quebrar ahora una amistad que dura 30 años".



Por LIBALLE

Lombey

BUENA HERENCIA

Almendros simplifica el caso de Pancho Colano: "Tenía un contrato en virtud del cual se habían comprado, por valor, por dos libros fámulos y podía publicar las ediciones que quisiera

hasta 20 años después de su muerte". Para fue el mismo Almendros quien, pasado el tiempo, firmó por teléfono a Pancho para decirle: "mira, estamos con estos contratos malitos. No me parece justo. Si han visto que nos aporreamos de tu obra, que estamos vendiendo bien"

IRAS COMBATIR tres años en las trincheras españolas, ser Comisario del Ejército del Oeste, sufrir la persecución de familiares y la quema de su casa. Joaquín Almendros tuvo estas vicisitudes a bordo del "Winnipeg". Era un refugiado más que buscaba una tierra donde vivir y trabajar en paz.

En Chile, Pedro Aguirre Cerda encabeza el Gobierno del Frente Popular. En Europa estaba próximo el horrible resaca de la Segunda Guerra Mundial.

Joaquín llegó de geólogo, técnico en prospectación petrolera. En 1939 y Ministro de Fomento Oscar Signa, quien le propuso como experto y envió a Magallanes como experto. Pero al español lo atrajeron los libros y, antes de aceptar la oferta, pasó a visitar a Manuel Seoane, en ese entonces Director de "Orbe". El periodista peruano había conocido al padre de Joaquín en Buenos Aires, cuando la familia Almendros estuvo exiliada en tiempos de la Dictadura de Primo de Rivera. Seoane sufrió, a su vez, el exilio por la dictadura de Sánchez Cerro en Perú.

De esa visita salió Joaquín Almendros contratado como Jefe de Colección y Propaganda de la empresa editorial y de la revista. En ese momento de la Editorial "Orbe" y "El hombre que más ha girado en el país por la industria editorial" según declara con orgullo.

Es también contra quien apuntan en estos momentos los dardos por algo que dijo uno de sus más ávidos editores, que por treinta años de siete ediciones de "Ranquil" solo recibió un cheque por 1.600 escudos.

Indudablemente que la dicha por Reinado Lombey, el padre de "Ranquil", cubrió todo de denuncia y dispuso indignación en los círculos literarios. Nuestra RD recibió innumerables cartas en apoyo del autor y en contra del editor. Hasta ahí las cosas del que ha dado en llamarse el "Caso Lombey".

"ME DUELE MUCHO"

Para Joaquín Almendros nos contó "su verdad", sus afanes y su tesonera labor en favor del libro chileno.

"Tuve una amistad que ha durado 30 años con Lombey y no la quiero perder. No es posible que en tanto tiempo no le haya pagado nada. Indudablemente que hace 15 o 20 años, las liquidaciones por las ventas hechas, eran de 100 o 200 pesos, pero el valor de la moneda era diferente. Además, si hace solo poco tiempo, no sé más de dos meses, Lombey llegó hasta la editorial con su habitual y amistosa "Hola, chiquillo...". Y, como siempre, nos abrazamos. Podía haberme dicho: "mira Joaquín, hace tiempo que no me haces una liquidación... Me contó de su próxima obra "Viento blanco". Dias después ordenó a mi contador que le hiciera un cheque por 1.500 o 1.600 escudos. Me recurre bien, como liquidación a cuenta de... Le envié al cheque, pero no lo encontramos en su oficina. Y desde entonces no he sabido nada hasta que lei la denuncia con visto de excoordinador. Eso me duele mucho, porque considero a Lombey un amigo y, además, esto es importante, nunca he tenido problemas graves con ningún escritor. Cuando se han producido desavenencias, he preferido devolver los conceptos y terminar amigablemente. No quiero suplar a nadie con un contrato. Si Lombey quiere eso, bueno, pues que venga a decirlo... y tan amigos como antes..."

Almendros está resuelto en su ánimo y en su salud. Acaba de sufrir una dolencia grave y se siente débil y quebrantado. No está enojado con Lombey porque cree que el escritor no ha puesto mala fe en las cosas que ha dicho.

Editorial "Orbe" inició sus labores en 1942 y eran sus propietarios Vega y Ramírez. Fue comprada a Almendros en 1945. De esa época data el florecimiento de la literatura social, cuando se editaron "La Sangre y la Esperanza" de Noemias Guzmán, "Luchando en las Cumbres", de Oscar Castro, y "Ranquil" de Reinado Lombey. También "En el Viejo Almendros", de Joaquín Edwards Bello. "Almendros recuerda que siempre tuvo atención preferente con los novelistas, con los que comenzaban, porque "la editorial nunca ha tenido finalidades eminentemente comerciales".

Francisco Colano llegó hasta él con su "Cable de Hércules" y su "Ultimo Grumete de la Sapo-dina". La obra que más amara y más aceptación ha tenido de todas las editadas por Orbe.

El hicimos una novela, que establece liquidaciones periódicas equivalentes al 10 por ciento del precio de venta al público. De esa obra ya 15 años, en que percibe un beneficio justo y correcto".

El editor cuenta que como la editorial la recibió de un negocio, heredó escritores en la operación. Es el caso de Colano y también de Lombey. Por eso afirma que no sabe qué clase de contrato se firmó con el autor de "Ranquil" y tampoco sabe dónde diablos está metido, si en un cajón, en una bodega o en un archivo. No sabe tampoco si se trata de derechos de por vida. De todas maneras, eso no es suficiente para que si lo quiere, se cancele el contrato y pueda recuperar su independencia.

La séptima y última edición de "Ranquil" fue impresa por Orbe en Buenos Aires y ha tenido una extraordinaria acogida. Almendros quiere a esa obra como un hijo, porque fue con "Ranquil" con la que inició sus actividades literarias en Chile a su regreso de México, donde vivió también años de exilio. El editor tuvo que huir de nuestra tierra durante el Gobierno de Gabriel González Videla, antes de ser detenido acusado de actividades subversivas. En los tiempos de la Ley de Defensa de la Democracia y de la ofensiva anticomunista y Almendros, como muchos otros intelectuales de avanzada, traspassó las fronteras en forma clandestina, fue detenido en Bolivia, nombrado a Perú y asilo en México.

...Es entonces, recuerda, que cuando Pablo Neruda ofreció una comida en su casa para las cien personas que más habían contribuido a la campaña presidencial de González Videla, yo estaba entre los primeros. Y también entre los primeros que debían ser relegados a Písquero.

Tiempos de los cuales no quiere acordarse, pero forman parte de los momentos dolorosos y amargos de su vida. Como los que ahora dice estar pasando.

EDITOR DE LITERATURA DE TRINCHERA

Almendros es uno de los fundadores de la Cámara del Libro (1944) y desde entonces ha sido muchas veces, presidente. Allí se agrupan los editores y libreros. El primer presidente fue George Nacimento y Almendros, secretario.

...No le ha dado mucho por la industria editorial y el escritor chileno", entre otros su chiste que se alarga en el momento. "Se tarda dura del libro, que está demorándose, no hace a nadie rico" afirma. "Me duele, como Ud. no tiene idea, que me me aporreamos, cuando en vez de eso, debían recibir un homenaje público". Joaquín Almendros nos muestra una afilada de recortes de diarios y revistas y de publicaciones que hablan de su presencia en torneos internacionales, en Ferias Nacionales del Libro, en congresos y foros. Siempre representando a Chile, su segundo patria que es la primera en su corazón.

Editorial "Orbe", que se inició como un pequeño negocio en San Antonio 212 (ahora al lado de la Estación Central), y llamaban "Cable Literario" por la pequeña que era, ha sido siempre un baluarte para la literatura de trincheras. "No soy un señor que se cierra a ella. Los hechos de mi vida no son de ahora, son de siempre", señala Almendros.

Y a propósito de literatura de trincheras, nos da una noticia: hay 4 libros que en estos momentos no pueden circular ni venderse en Argentina: entre ellos "Hijo del Soltero", de Volodia Teitelboim, "Explotación Capitalista", "Capitalismo y Socialismo", de María Henckell y Gabriela Livi, editados en Chile, "De Martí a Castro", editado en México.

Fue Almendros quien, jugando al pelotón, según confiesa, editó en Buenos Aires, completo, "El Diario del Che"... "Lo hice antes que Fidel Castro en Cuba, pues allí les faltaban 3 o 4 páginas. También he editado "Vietnam" de Rodríguez Escudé, y "Teoría Secreta de la Democracia Inevitable".

No se cansa de la lucha, por el contrario, le gusta. Y lucha por la independencia cultural de nuestros países.

Peró, volviendo al Caso Lombey, que le trae hasta nosotros, Joaquín Almendros rememora remachando su pensamiento: "Si Reinado quiere quedar en libertad, yo le devuelvo su contrato, le hago su liquidación, le entrego todo y punto terminado. Si hay quienes le ofrecen mejores posibilidades para su "Ranquil", yo le devuelvo su palabra empeñada, porque lo único que quiero, ordeno, es ser amigo de todos, siempre".

"Soy mucho más que un editor" [artículo] Liballe.

AUTORÍA

Liballe

FECHA DE PUBLICACIÓN

1972

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Soy mucho más que un editor" [artículo] Liballe. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile